



Armando Noguez

*El nacimiento
de Jesús
según Mateo y Lucas*

Narradores, intérpretes y evangelizadores



Armando Noguez

EL NACIMIENTO
DE JESÚS
SEGÚN MATEO Y LUCAS

Narradores, intérpretes y evangelizadores

evd

Índice

PRESENTACIÓN

1. Mateo y Lucas, evangelios de la segunda generación cristiana
2. Los relatos sobre el origen y el nacimiento de Jesús
3. Formas literarias en los relatos del nacimiento de Jesús

I. MATEO NARRA EL ORIGEN DE JESÚS

4. La trama del relato mateano sobre el origen de Jesús
5. El origen de Jesús en el tiempo
6. Los escenarios del origen de Jesús
7. Jesús niño, el personaje principal
8. Los títulos de Jesús niño
9. Los adversarios de Jesús
10. Los personajes secundarios que rodean a Jesús
11. El narrador mateano y su punto de vista

II. LUCAS NARRA LA CONCEPCIÓN Y EL NACIMIENTO DE JUAN Y DE JESÚS

12. La trama del relato lucano sobre el nacimiento de Jesús
13. El nacimiento de Jesús en el tiempo
14. Los escenarios del nacimiento de Jesús
15. Jesús niño, el protagonista del evangelio
16. Los títulos de Jesús niño
17. Los adversarios de Jesús
18. Los coprotagonistas
19. Los personajes secundarios que rodean a Jesús

20. El narrador lucano y su punto de vista

III. MATEO Y LUCAS INTERPRETAN LA BIBLIA Y SU CONTEXTO HISTÓRICO

- 21. Mateo y Lucas interpretan las Escrituras
- 22. Mateo y Lucas interpretan el conflicto con el Imperio
- 23. Mateo y Lucas interpretan las tensiones con la sinagoga
- 24. Historicidad de los relatos del nacimiento de Jesús

IV. MATEO Y LUCAS EVANGELIZAN A SUS COMUNIDADES

- 25. Mateo y Lucas crean consenso comunitario con las tradiciones recibidas
- 26. Mateo y Lucas enseñan a sus comunidades cómo vivir en el Imperio
- 27. Mateo y Lucas orientan a sus comunidades sobre la herencia judía

V. ANEXOS

- 28. El nacimiento de Jesús y la cultura eclesial
- 29. Bibliografía para introducirse y avanzar en el estudio
- 30. Textos para orar y meditar

Créditos

Presentación

Mateo y Lucas inician sus relatos evangélicos con una breve historia sobre el origen y el nacimiento de Jesús, algo que omitieron Marcos y Juan. En esas narraciones aparece condensado todo el Evangelio.

Son los relatos más populares y mejor conocidos del mundo, a los que corresponde la celebración más ampliamente festejada a nivel global, a tal grado que la Navidad no solo es una celebración religiosa, sino que goza también de gran importancia cultural y comercial.

Aprovechando las herramientas exegéticas de los métodos histórico-críticos y de la retórica social, el presente trabajo pretende mostrar tres aspectos de esos «relatos de infancia»:

1. Son obras narrativas. En Mt 1–2 y Lc 1–2 se puede apreciar no solo un buen relato que ofrece su mensaje, integra emociones y sentimientos, crea imágenes evocadoras; un relato que estimula al instinto cristiano a reconocer en una secuencia de hechos de familia, la esencia de la buena noticia que se hizo presente en la vida realmente humana de Jesús, el hijo de Dios.
2. Son obras de interpretación. Se ha cuestionado mucho la historicidad de los relatos del nacimiento de Jesús. Pero en pocas obras del NT, en forma explícita o aludida, se expresa tanta conciencia sobre el contexto sociopolítico del tiempo de Jesús. Y quizás solo el Apocalipsis puede competir en la referencia intensiva a los textos bíblicos. Mateo y Lucas saben interpretar la Escritura y su contexto histórico.
3. Son obras evangelizadoras. «Los primeros capítulos de Mateo y Lucas son tan profundamente cristianos y tan dramáticamente persuasivos como los tres últimos, los que narran la pasión y la resurrección» (R. E. Brown). En Mt 1–2 y Lc 1–2 se puede descubrir la historia esencial del evangelio, ya convertida en instrumento eficaz de comunicación de la buena noticia.

Para un estudio provechoso del presente manual, sugiero que en las sesiones de trabajo se favorezca un clima de oración, se lea el texto bíblico y se reciba la retroalimentación de un grupo eclesial.

Dedico este manual a los grupos de Catequistas con los que he colaborado en la gozosa tarea de comunicar el evangelio de Jesús a las niñas y niños de sus comunidades. También lo dedico a las fraternidades de la Orden Franciscana Seglar que testimonian el mensaje del Niño de Belén, y suelen representar plásticamente su Nacimiento en las comunidades donde he prestado mis servicios.

Mateo y Lucas, evangelios de la segunda generación cristiana

Los evangelios según Mateo y Lucas, en los que aparecen los relatos del nacimiento de Jesús, fueron escritos alrededor de los años 80-90 d.C. Pertenecen a la segunda generación de cristianos que formaron las iglesias llamadas «subapostólicas».

1. La segunda generación cristiana: tiempos y lugares

a) *El desarrollo del cristianismo.* El cristianismo nace como una continuación del movimiento de Jesús. Se construye, estabiliza y consolida como sistema religioso con autonomía propia a través de sucesivas etapas y generaciones. A partir del año 70 d.C., con la caída de Jerusalén y la destrucción del templo, comienza la segunda generación de cristianos, como lo ilustra el esquema siguiente:

año	30 d.C.	70	100
	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación

b) *Estabilización de las iglesias.* La época subapostólica se interesa menos en la espectacular expansión misionera del cristianismo, y mucho más en la

consolidación de sus logros y en la estabilización de las comunidades. El cristianismo subapóstolico tiene sus centros en Alejandría, Antioquía, Éfeso y Roma. A partir del año 70 d.C. se perciben algunas *tendencias*:

en Egipto	florecean comunidades marcadas por una fuerte teología helenística, con tradiciones sapienciales;
en Palestina	pierde su influencia la radicalización del «judeocristianismo»;
en Siria	renacen las tradiciones judeocristianas en las iglesias de lengua griega (Antioquía);
en Asia Menor	se recibe al cristianismo joánico ya en crisis que llega de Siria; renace la apocalíptica;
en Grecia e Italia	prosigue la extensión de un cristianismo occidental y helenizado, nacido de la misión de los «helenistas», de la predicación paulina, de los viajes de Pedro y de las comunidades ya existentes en los centros urbanos.

c) Producción literaria. Después del año 70 d.C., las comunidades cristianas iniciaron un nuevo período de producción literaria. Bajo el nombre de los apóstoles se escriben los *cuatro evangelios* y la mayor parte de la literatura del Nuevo Testamento (NT). El tiempo de los apóstoles ha terminado, pero están próximos en el tiempo; entonces, se les convierte en figuras fundadoras y su autoridad se traslada a los escritos que circulan bajo su nombre. Por eso son obras «subapóstólicas». Mateo y Lucas son obras de la segunda generación cristiana:

año	70	80	90	100
	Mc	Mt	Lc	Jn

d) Las necesidades de las comunidades. Los evangelios no son ejercicios de

reflexión teórica sobre Jesús. Su objetivo es responder a las *situaciones vitales* de las comunidades. Estas necesitaban continuar la *predicación* del evangelio, regular sus prácticas simbólicas con una *liturgia* conveniente, profundizar en su fe mediante la *catequesis*, proporcionar sus servicios y liderazgos con una *organización* adecuada, responder a los desafíos del *entorno* sobre su identidad.

Situaciones vitales de las comunidades

1. Predicación
2. Culto
3. Catequesis
4. Organización de la comunidad
5. Responder al entorno

e) **Los relatos del nacimiento de Jesús son tardíos.** Los escritos más antiguos del cristianismo primitivo, como las cartas de Pablo y el evangelio según Marcos, no contienen relatos sobre el nacimiento de Jesús. Cómo empezó la vida del mesías no era un asunto tan fundamental para los cristianos más primitivos como lo era su muerte y resurrección. Hasta la segunda generación cristiana, probablemente un poco *después del año 80 d.C.*, se consolidaron los relatos sobre el nacimiento e infancia de Jesús. Esas tradiciones se recogieron en los evangelios según Mateo y Lucas, propios de la época subapostólica.

2. La composición literaria de los evangelios

- a) **La tradición evangélica.** Los apóstoles entregan el mensaje de Jesús a las comunidades. Esto es la *tradición apostólica*, que se expresa de modo especial en la Escritura, pero también de forma no escrita. Es lo que la iglesia cree y transmite.
- b) **Predicación oral.** Los discípulos obedecieron el mandato de anunciar el evangelio. En la *predicación oral* comunicaron lo que habían recibido por la palabra, por la convivencia y por las obras de Jesús. Era la tarea de los

«servidores de la palabra».

- c) **Las tradiciones escritas.** Los mismos apóstoles y otros de su generación pusieron por escrito el mensaje evangélico bajo la inspiración del Espíritu Santo. Su actividad literaria comenzó con el intercambio de *cartas*. Al escribir un «evangelio», Marcos introduce una novedad y abre el camino a muchas obras parecidas. A mitad del siglo II d.C. se emplea la expresión «*evangelios*» para referirse a las obras escritas que buscan transmitir el único «evangelio» de Jesús.
- d) **Los evangelios recogen las tradiciones sobre Jesús.** La transmisión del mensaje de Jesús comenzó después de pascua: los apóstoles predicaban el evangelio; quienes lo creen, lo viven y fundan comunidades; allí se van formando y recogiendo las tradiciones evangélicas. Cuando ya no hubo testigos oculares, varias comunidades encargaron a cristianos competentes que pusieran las tradiciones por escrito. La recogieron y la reelaboraron.

Etapas históricas	Etapas literarias
1. Acontecimientos	Tradición oral
2. Comunidades I	
3. Comunidades II	Colecciones escritas
4. Redactores	Texto final
5. Lectores	Interpretaciones

3. El tipo de literatura llamado «evangelio»

- a) **Los evangelios son biografías antiguas:** «*bios*». En el mundo antiguo, los griegos y los romanos escribían biografías («*bios*»). Eran *relatos* sobre la vida de un maestro, líder o personaje destacado. Se situaban a medio camino entre la historia y la alabanza. Su esquema abarcaba desde el nacimiento a la muerte. Trataban de describir el carácter de una persona, generalmente con tintes elogiosos; no se detenían en todos los detalles; contaban los hechos y enseñanzas más importantes. El lector conocía al

personaje en el relato de sus actos.

Esquema de una biografía antigua

1. Nacimiento
2. Hechos
3. Enseñanzas
4. Muerte del personaje

b) Las funciones de una biografía antigua. Una biografía antigua se escribía con finalidad: 1º *elogiosa*: ensalzar el personaje y provocar reconocimiento; 2º *ejemplarizante*: presentar a los lectores un modelo a seguir; 3º *histórica*: conservar la memoria; 4º *didáctica*: exponer y legitimar la enseñanza del maestro; 5º *apologética*: defender al maestro de las acusaciones y corregir alguna imagen falsa. En el caso de Jesús, también se requería presentarlo como personaje *honorable*.

Funciones de una biografía antigua

- ⇒ elogiosa
- ⇒ ejemplarizante
- ⇒ histórica
- ⇒ didáctica
- ⇒ apologética

c) Los evangelios no son crónicas de historia. La ciencia bíblica ha mostrado que los evangelios no son testimonios directos, objetivos y pormenorizados de testigos oculares. Como obras de su época, no siguen los criterios de la historiografía moderna, por eso no hacen crónica histórica ni documentación de hechos. Esto no quiere decir que carezcan de datos históricos confiables, sino que estos no son su principal preocupación ni lo que pretenden transmitir. Son *testimonios de fe*, con objetivo catequético y no documental. Se los violenta y malinterpreta al leerlos con criterios de la ciencia histórica moderna.

d) Los evangelios son relatos. Con sus biografías de Jesús, los evangelistas crean un «mundo narrativo» con acciones, personajes, secuencias, conflictos, escenarios, en el que introducen a su auditorio. Con estos recursos ofrecen un conjunto de expectativas y funciones que van modelando a los lectores. No están interesados en los hechos en sí mismos, aunque sean capitales. Su intención es mostrar su significado y proponerlo a sus lectores para configurarles una identidad comunitaria y un estilo de vida comprometido con los valores del proyecto de Jesús. Los postulados teológicos se pueden expresar en formas lingüísticas diferentes. En el caso de los evangelios, la teología es narrativa.

4. Los propósitos de las narraciones evangélicas

- a) Los evangelios proclaman la fe cristiana.* Los evangelios son una proclamación del significado que tuvo Jesús para sus discípulos y sus comunidades, tal como ellos lo percibieron. Fueron modelados por la fe en Cristo resucitado y *al servicio de esta fe*. Su primer auditorio no buscaba obtener información histórica, sino *edificación religiosa* y creyente, pues tenía expectativas de fe. Son obra de creyentes para comunidades creyentes.
- b) Los evangelios buscan configurar un estilo de vida.* Según su agenda pastoral, los evangelistas buscan orientar a su comunidad para que tome distancia frente a un proyecto de vida inaceptable. En su programa narrativo relatan acciones y palabras de Jesús que, a veces, *descalifican* y desacreditan importantes convicciones y prácticas que son incompatibles con el proyecto cristiano. Al mismo tiempo proponen sus convicciones ideológicas encarnándolas en su protagonista ejemplar: Jesús. Así *legitimian* las prácticas y creencias cristianas afirmando y elogiendo los valores de la vida y el mensaje de Jesús.
- c) Los evangelios impugnan al Imperio.* El género de la biografía antigua celebraba a las figuras importantes de las élites, tales como hombres de estado, comandantes militares y filósofos. Defiende y celebra valores y reivindicaciones culturales propias de la élite. Al presentar la historia, acciones y enseñanzas de un provinciano, Jesús, crucificado por Roma y

resucitado por Dios, los evangelios cristianos toman postura frente a Roma, socavan las pretensiones de la élite y distancian a los creyentes del Imperio.

- d) La evolución de las tradiciones evangélicas.** Las tradiciones sobre Jesús centraron su interés sucesivamente en *tres momentos cristológicos*: primero se ocuparon de los acontecimientos del *final de la vida* de Jesús (su pasión, muerte y resurrección); después, por todo lo que Jesús había hecho y enseñado durante su *ministerio*; y, finalmente, apareció el interés por conocer los primeros años de la vida de Jesús. Es posible que en una comunidad se hayan dado simultáneamente estos intereses, pero es claro que los así llamados «*evangelios de la infancia*» aparecen solo en Mateo y Lucas, que son posteriores a Marcos. Añaden este elemento para asemejarse más a las biografías de la antigüedad.
- e) Los intereses de las comunidades** son diversos según su ambiente y cultura.

1. A la comunidad de *Mateo* le interesa: crear consenso entre los judeocristianos moderados (se copian los dichos de Q) y los pagano-cristianos radicales (se copia a Mc); así como proponer al «sabio rey de los judíos» frente al Imperio; insistir en una «justicia mejor» ante el judaísmo; integrar un «cuerpo mixto» tolerante en su interior, donde Jesús es la única y superior autoridad aceptada.

2. A la comunidad de *Lucas* le preocupa: integrar los polos Jerusalén-Roma en un proyecto universalista; abrirse a todo lo bueno del mundo grecorromano sin entreguismos; hacer entender que la separación de los judíos fue gradual y a pesar de los cristianos; proponer una ética comunitaria radical para los bien situados y evitar el liderazgo de patronos poderosos.

5. Síntesis

	Mateo	Lucas
Fecha	80-90 d.C.	80-90 d.C.
Lugar	Siria (Antioquía)	¿Siria? / ¿Roma?

Autor histórico	Anónimo	Anónimo
Autor honorífico	Apóstol Mateo	Lucas, el médico
Idioma original	Griego	Griego
Destinatarios	Judeocristianos	«Teófilo» cristianos griegos
Propósito	Fortalecer la fe en Jesús: el salvador	Dar seguridad y certeza en la fe
Fuentes	Mc, Q, M	Mc, Q, L

Repaso

Indicaciones: Anota (V) o (F) según que el contenido de la afirmación sea verdadero o falso.

- () 1. La segunda generación de cristianos comienza a partir del año 70 d.C.
- () 2. A partir del año 80 d.C. se consolidaron los relatos del origen y nacimiento de Jesús.
- () 3. La predicación oral de los cristianos comunica lo recibido de parte de Jesús.
- () 4. Hasta el siglo II se llama «evangelios» a los escritos que recogen el único Evangelio.
- () 5. Como testimonios de fe, los evangelios siguen los criterios de la historiografía moderna.
- () 6. Los evangelios comunican en forma narrativa su mensaje teológico.
- () 7. Con su programa narrativo, los evangelios buscan configurar un estilo de vida.
- () 8. Los relatos del origen y nacimiento de Jesús son posteriores a Marcos.

Los relatos sobre el origen y el nacimiento de Jesús

Cuando Dios interviene en la historia, no lo hace mediante una experiencia interior o espiritual, sino a través del *hombre* llamado Jesús. Un relato sobre el origen, la concepción, el nacimiento y la infancia de Jesús se encuentra en los dos primeros capítulos de Mateo y Lucas.

1. Dos relatos sobre el nacimiento de Jesús

Entre los escritos del NT, solo los evangelios según Mateo y Lucas se ocupan de transmitir los recuerdos sobre el nacimiento y la infancia de Jesús.

a) Arraigo en la tradición. El género literario de los relatos del nacimiento de Jesús aparece en el Antiguo Testamento (AT), como atestiguan las historias de Isaac (Gn 18; 21,1-17), Sansón (Jue 13) o Samuel (1 Sm 1-3). Tiene parecido a algunas pequeñas unidades del libro de los Jueces, por los himnos y leyendas de héroes bíblicos. Su *perspectiva* es la misma de la historia del AT en su narración e interpretación de los acontecimientos. Su *propósito* es presentar la reflexión cristiana sobre esos orígenes de Jesús, utilizando los métodos e imágenes de las historias piadosas de su época.

b) Dos relatos diversos. Los relatos de Mt 1-2 y Lc 1-2 son muy *diferentes* entre sí. Es preciso leer cada relato dentro del evangelio al que pertenece y captar sus peculiaridades. Es muy útil reconocer sus diferencias y leerlos como relatos separados. Un ejemplo es la diferencia en los protagonismos

de María y José.

Diferencias en el protagonismo de María y José		
	Nombre de José	Nombre de María
En Mateo 1–2	8 veces	3 veces
En Lucas 1–2	3 veces	11 veces

El relato mateano del nacimiento de Jesús es considerablemente más *breve* que el relato lucano. Sin la genealogía, Mateo 1–2 ofrece solo 31 versículos. Lucas 1–2 cuenta 132 versículos; es *cuatro veces más largo*.

c) **Con identidad propia.** El vocabulario, el estilo y las ideas teológicas de los relatos del nacimiento de Jesús, tanto en Mt como en Lc, son de una uniformidad innegable. Es fundamental *no combinar* los relatos de Mateo y Lucas, pasando por alto sus diferencias y contradicciones. Cada uno es una narración entera y con su propia identidad. *El relato mateano* vincula a Jesús con la historia entera de su pueblo, resumida y caracterizada en la «genealogía». *El relato lucano* manifiesta la intención más griega de situar a Jesús en su época histórica y en su medio espiritual.

d) **Con relativa autonomía, pero articulados.** En los capítulos iniciales de Mt 1–2 y Lc 1–2 se ofrecen dos composiciones distintas, cuyos *contenidos no se vuelven a mencionar* en los relatos del ministerio y pasión de Jesús; más bien, difieren mucho de ellos. De los hechos que cuentan no hay testigos oculares. Su independencia relativa no los hace ajenos a sus respectivos evangelios; Mt 1–2 y Lc 1–2 están bien *articulados* con la narración que sigue.

2. El tipo de literatura «relatos de infancia»

Para comprender los textos sobre el origen y el nacimiento de Jesús es preciso saber a qué *tipo de literatura* pertenecen y cuáles son sus propósitos literarios. Ante todo, es preciso señalar que no pertenecen a la historiografía ni a la biografía de tipo científico.

a) Relatos sobre la infancia de personajes famosos de la antigüedad. Las biografías antiguas comienzan contando la infancia del personaje biografiado. En ellos se anudan algunas tradiciones históricas, algunas tradiciones legendarias y muchos elementos simbólicos. Están llenos de imágenes y metáforas. En una biografía antigua, *la infancia del héroe* prefigura lo que va a ser su existencia posterior. Se ocupan de sus antepasados y su concepción, su nacimiento e infancia.

b) Los «relatos de infancia» de Jesús. Aunque Mateo trata, como él mismo lo dice dos veces, del «origen de Jesús» (Mt 1,1.18) y Lucas se ocupa de su concepción y nacimiento, ambos escritos pertenecen al «género literario» o «tipo de literatura» llamado «relatos de infancia» de personajes famosos, y forman parte de una biografía antigua. Los evangelistas se ocupan de algunos de los *temas comunes* a ese tipo de textos de la antigüedad, aunque son mucho más breves y evitan la tendencia a ampliar estos elementos con largos comentarios. Mediante esos recursos de lenguaje comunican lo que significa la figura de Jesús para la comunidad creyente.

Género literario es la denominación común de un grupo de obras literarias en una clasificación por tipos. Esta clasificación se hace atendiendo a tres criterios:

- a) material: argumento o tema;
- b) formal: estructura, procedimientos, fórmulas;
- c) situación vital: origen y uso.

Temas de los «relatos de infancia»

- ⇒ anuncio del nacimiento por un ángel y/o un sueño
- ⇒ esterilidad de la esposa antes de la intervención divina
- ⇒ profecías o augurios sobre el futuro del recién nacido
- ⇒ palabras o hechos precoces del niño.

c) El motivo de la persecución y salvación del «niño Rey». Se trata de una tradición folclórica habitual en Israel y en Roma. Es un motivo propio de

los relatos de infancia de personajes famosos de la antigüedad. En ese tipo de relatos suele contarse la *persecución* del niño rey, así como al exterminio de personas inocentes. El relato mateano del origen de Jesús tiene muchos paralelismos con las tradiciones del éxodo, las referentes al niño Moisés y a la matanza de los niños israelitas ordenada por el faraón. Una matanza semejante, según el biógrafo de los césares, Suetonio, se decretó también en los tiempos del nacimiento de Octavio Augusto. Hay también relaciones entre la *huida* de Jesús niño y la *huida* de Moisés adulto.

d) Situación en la vida de las comunidades.

Los relatos de infancia de la antigüedad se deducían de la conducta adulta de los personajes. Por eso, los relatos de Mt 1–2 y Lc 1–2 están coloreados por la fe pascual y las convicciones doctrinales de las iglesias del siglo I. Las comunidades mateana y lucana han hecho un trabajo muy serio de reflexión para comprender su fe en Jesús. Se conoce ya toda la vida de Jesús y han realizado un procedimiento de «*marcha atrás*». Proyectan al inicio de la vida Jesús la comprensión de él que han logrado gracias a la luz de la resurrección. Jesús es reconocido como el mesías, hijo de David, Emmanuel, Salvador, Hijo de Dios. Son relatos que presuponen una *fe cristológica* muy profunda y elaborada.

e) Intención literaria. Como parte de una biografía antigua, Mt 1–2 y Lc 1–2 tienen *propósitos* de elogio, ejemplarizantes, cronísticos, didácticos y apologéticos. En modo particular y directo, estos relatos pretenden mostrar que, desde el momento de su concepción por el Espíritu Santo, Jesús fue *el Hijo de Dios*. Desde niño es reconocido como mesías, rey de los judíos (Mt 2,2), salvador, señor (Lc 2,11). Esos relatos son un vehículo que *comunica la buena nueva* de la salvación; y son real y literalmente «*evangelio*».

f) Relatos teológicos. Los relatos de los orígenes y el nacimiento de Jesús de Mt 1–2 y Lc 1–2 son un ejemplo elocuente de *teología narrativa*; no recopilan datos de interés biográfico para satisfacer la curiosidad sino para

Situación vital o «*Sitz im Leben*» son las circunstancias socio-religiosas típicas en las que se origina y emplea un género literario o tipo de literatura.

proclamar la fe en Jesús. Desarrollan los temas básicos del mensaje cristiano, pero en forma de *relato*. Literariamente están muy esquematizados y ordenados.

3. Prólogos teológicos de Mateo y Lucas

Los capítulos iniciales de Mateo y Lucas ofrecen las claves de lectura de ambos evangelios y permiten que el auditorio advierta sus propósitos teológicos e históricos.

a) **Los textos y sus paratextos.** Los textos suelen llevar varios elementos que los rodean (*paratexto*), anteceden o los siguen (*peritexto*) o marcan su comienzo (*íncipit*).

Los dos capítulos iniciales de Mateo y Lucas son *paratextos*. Funcionan como una especie de *prólogo*, pues ponen las bases, las líneas maestras o *claves de comprensión* del relato que vendrá después; están bien engarzados con su significado. Responden con claridad a las preguntas del auditorio sobre la identidad y la misión de Jesús: ¿quién es Jesús?, ¿de dónde es?, ¿qué destino le espera? De esta manera ofrecen una entrada cuidadosamente construida en el mundo del relato sucesivo.

b) **Prólogos cristológicos.** Los dos capítulos iniciales de Mateo y Lucas son verdaderos *prólogos cristológicos* a esos evangelios. Allí se encuentra la misma mano, el mismo estilo y los mismos temas, con el vocabulario y los giros propios de cada evangelista. En Mt 1–2 y Lc 1–2 el mensaje de ambos evangelios se encuentra *ya anunciado y enseñado* veladamente con mucha sencillez. Conociendo el ministerio y la pascua de Jesús, se comprenden perfectamente ambos relatos del nacimiento.

Un **paratexto** es un conjunto de enunciados que rodean un texto y condicionan su lectura. Se colocan junto al texto, antes o después.

Mt 1–2 y Lc 1–2 como prólogos cristológicos

- ⇒ el personaje principal queda ya adecuadamente presentado en su identidad y en su

misión

- ⇒ con su perfil bien definido, ya se vislumbra la línea de su ministerio y el conflicto que terminará en la cruz
- ⇒ los títulos mesiánicos se acumulan para designar muy anticipadamente al resucitado
- ⇒ en forma narrativa se revela que Jesús no es solamente el Cristo y Señor, por el hecho de su resurrección; lo es desde su nacimiento
- ⇒ En algunos personajes también se ejemplifica la actitud que debe asumir el lector

c) **Propósitos teológicos e históricos.** Los relatos del nacimiento de Jesús no se escribieron con el propósito que suele tener una obra *historiográfica* moderna, de aportar la objetividad de los hechos que efectivamente sucedieron, sino con el interés *religioso* y *evangelizador* propio de los cristianos de finales del siglo I d.C.

Para leerlos con provecho no hay que preguntar si lo narrado realmente sucedió, sino ¿qué significaron y significan esos relatos? Frente a ellos debe haber un *interés histórico*, que se pregunte por su significado dentro del contexto sociocultural del siglo I d.C. (Parte III de este manual) y también un *interés teológico*, que se interroge por su significado para la fe y el compromiso de los cristianos de la actualidad (Parte IV de este manual). Y, para captar lo teológico y lo histórico, hay que examinar, con *interés literario*, la forma propia de los relatos para comunicar mensaje (Partes I-II de este manual).

Dimensiones de Mt 1–2 y Lc 1–2

- ⇒ literarias: comunican su mensaje mediante relatos
- ⇒ históricas: están ubicados en un contexto sociocultural
- ⇒ teológicas: anuncian y comprometen a vivir la fe

d) **La percepción del auditorio.** A través de Mt 1–2 y Lc 1–2 el auditorio llega a conocer el sentido de las intervenciones de Dios, así como el ánimo de los dominadores romanos, de los dirigentes judíos y algunas gentes de Jerusalén. Las peripecias por las que atraviesa Jesús ya vislumbran el